

Jornadas

Cuerpos, violencias y memorias: encrucijadas posibles

Córdoba, 16 y 17 de noviembre de 2017

*

* *

Propuesta:

Si, como señala Le Breton “La condición humana es corporal, materia de identidad en el plano individual y colectivo” (2014: 7) el lazo entre corporalidad y memoria resulta esencial. Sin embargo, en las aproximaciones desde la sociología o la antropología de la memoria, parece ser una dimensión explorada como un fenómeno colateral.

Desde que Maurice Halbwachs en los años 30 del siglo pasado, escribiera su estudio pionero sobre la memoria colectiva, las investigaciones sobre procesos de memoria han tendido a priorizar el aspecto logocéntrico de la misma, centrado en su faceta narrativa, ya sea verbal o escrita, más que corporal y/o performática. Recientemente a partir de diversos estudios en antropología –disciplina en la cual el ritual y, más adelante la performance son expresiones de la vida social privilegiadas para el análisis- el vínculo entre memoria y corporalidad va tomando cierta consistencia (Turner, 1988, 1974; Connerton, 1989; Citro, 2010; 2017).

En este marco, uno de los campos disciplinares donde la relación entre cuerpo y memoria se expresa fuertemente es en el estudio de las memorias sobre *situaciones límite* (Pollak, 2006). Allí donde se fractura el sentido compartido del mundo, donde la palabra colapsa a la hora de expresar esas experiencias para las cuales no hemos sido preparados, socializados, iniciados, emerge el cuerpo, o más bien se nos impone como único registro. El cuerpo como superficie en donde se inscribió la violencia de modo permanente (ya sea a partir de la tortura, la enfermedad, la mutilación); el cuerpo ausente, *desaparecido*, insepulto; el cuerpo que vuelve como fantasma; el cuerpo intervenido para forjarse una identidad deseada; aparece como medio –a la vez silencioso y elocuente- de transmisión de memorias. ¿Cómo analizar, entonces, las memorias inscriptas en y expresadas desde el cuerpo?

Hacer etnografías sobre situaciones de violencia, nos enfrenta constantemente a desafíos epistemológicos, metodológicos y de escritura cuando intentamos abordar las memorias de esas experiencias a partir de su dimensión corporal. Si bien el cuerpo *es traducido* a imágenes y palabras, tanto por los cientistas sociales como por las propias personas con las que trabajamos, las operaciones de tal traducción obligan a la constante reflexión sobre aspectos silenciosos como los procesos de evocación en sus facetas sensoriales, las normas sociales incorporadas, tanto como los aspectos expresivos y estéticos con los que el cuerpo *hace* memoria.

Las presentes jornadas invitan entonces a la reflexión de la relación entre cuerpos, violencias memorias; priorizando aquellos trabajos de corte etnográfico o empírico en la reflexión.

Para ello, proponemos algunos **ejes** desde donde articular la escritura de las ponencias:

- a) El cuerpo (o la falta del mismo) como locus de memoria ante la muerte: muertos, desaparecidos y aparecidos.
- b) El cuerpo y la representación del pasado: dramas, rituales y performances.
- c) Fragmentos, fluidos y superficies corporales en la transmisión de memorias y asunción de identidades: la sangre, la piel y los genes.
- d) El cuerpo dicho, el cuerpo representado y el cuerpo capturado: sensibilidad, narración e imagen.

Lxs interesadxs deben enviar un **resumen** de hasta 1500 palabras hasta el **15 de setiembre** de 2017 al correo electrónico cuerposymemorias@gmail.com

Organizan:

Equipo de investigación “Antropología de la política y las experiencias de violencia en Argentina. Rupturas y continuidades desde las memorias sobre el pasado reciente (IDACOR-SeCyT)”.

Equipo de investigación “Lógicas y desvaríos corporales. Representaciones, discursos y practicas sociales de/desde y sobre los cuerpos (CIFYH/SeCyT)”.